

DIOS NO ES IMPARCIAL

20 de Octubre de 2013

Evangelio según LUCAS 18, 1-8

Para explicarle que tenían que orar siempre y no desanimarse, les propuso esta parábola:

-En una ciudad había un juez que ni temía a Dios ni respetaba a hombre. En la misma ciudad había una viuda que iba a decirle:

«Hazme justicia frente a mi adversario».

Por bastante tiempo no quiso, pero después pensó:

«Yo no temo a Dios ni respeto a hombre, pero esa viuda me está amargando la vida; le voy a hacer justicia, para que no venga continuamente a darme esta paliza».

Y el Señor añadió:

-Fijaos en lo que dice el juez injusto; pues Dios ¿no reivindicará a sus elegidos, si ellos le gritan día y noche, o les dará largas? Os digo que los reivindicará sin tardar. Pero cuando llegue el hombre, ¿qué?, ¿va a encontrar esa fe en la tierra?



La parábola de Jesús refleja una situación bastante habitual en la Galilea de su tiempo. Un juez corrupto desprecia arrogante a una pobre viuda que pide justicia. El caso de la mujer parece desesperado, pues no tiene a ningún varón que la defienda. Ella, sin embargo, lejos de resignarse, sigue gritando sus derechos. Solo al final, molesto por tanta insistencia, el juez termina por escucharla.

Lucas presenta el relato como una exhortación a orar sin «desanimarnos», pero la parábola encierra un mensaje previo, muy querido por Jesús. Este juez es la «antimetáfora» de Dios, cuya justicia consiste precisamente en escuchar a los pobres más vulnerables.

El símbolo de la justicia en el mundo grecorromano era una mujer que, con los ojos vendados, imparte un veredicto supuestamente «imparcial». Según Jesús, Dios no es este tipo de juez imparcial. No tiene los ojos vendados. Conoce muy bien

las injusticias que se cometen con los débiles y su misericordia le hace inclinarse a favor de ellos.

Está «parcialidad» de la justicia

de Dios hacia los débiles es un escándalo para nuestros oídos burgueses, pero conviene recordarla, pues en la sociedad moderna funciona otra «parcialidad» de signo contrario: la justicia favorece más al poderoso que al débil. ¿Cómo no va a estar Dios de parte de los que no pueden defenderse?

Nos creemos progresistas defendiendo teóricamente que «todos los seres humanos nacen libres e iguales en dignidad y derechos», pero todos sabemos que es falso. Para disfrutar de derechos reales y efectivos es más importante nacer en un país poderoso y rico que ser persona en un país pobre.

Las democracias modernas se preocupan de los pobres, pero el centro de su atención no es el indefenso, sino el ciudadano en general. En la Iglesia se hacen esfuerzos por aliviar la suerte de los indigentes, pero el centro de nuestras preocupaciones no es el sufrimiento de los últimos, sino la vida moral y religiosa de los cristianos. Es bueno que Jesús nos recuerde que son los seres más desvalidos quienes ocupan el corazón de Dios.



INJUSTICIA ESTRUCTURAL

TRES MILLONES DE PERSONAS EN POBREZA EXTREMA

La renta familiar cae a niveles del año 2001; el 6,4% de españoles al borde de la exclusión

La crisis y los recortes están golpeando con tal dureza a la sociedad española que las rentas se han desplomado a niveles de hace diez años. Ya hay tres millones de personas en una situación de pobreza extrema, la antesala de la exclusión. Y la capacidad adquisitiva, 18.500 euros de promedio por español en 2012, es inferior a la del año 2001. Los detalles de este retroceso los ha presentado **Cáritas** en un informe que habla de una década perdida.

El apoyo familiar, que ha sido el sostén de muchos ante los estragos de la crisis, empieza a flaquear. El informe de Cáritas advierte de que la pobreza se ha multiplicado entre los menores de edad.

El 60% de los hogares donde se trabaja dos meses y medio al año están bajo el umbral de la pobreza y, según Eurostat, un 38,9% de los hogares monoparentales son pobres.

Los pensionistas son el principal apoyo económico de las familias porque, aunque sus pensiones han aumentado por debajo del IPC, la sociedad española se ha empobrecido mucho más.

En 2012, 600.000 hogares no tenían ningún tipo de ingresos, y el retraso progresivo en la obtención de la renta mínima, según el informe de Cáritas, tiene una media de 198 días entre la solicitud y el cobro.

COMO A UN HERMANO TE HABLO

Caminan a mi lado muchos hombres.
No los conozco. Me son extraños,
pero a ti que te encuentras allá lejos,
más allá de las sábanas y de las islas,
como a un hermano te hablo.
Si es tuya mi noche,
si lloran mis ojos tu llanto,
si nuestros gritos son iguales,
como a un hermano te hablo.
Aunque nuestras palabras sean distintas,
y tú negro y yo blanco,
si tenemos semejantes las heridas,
como a un hermano te hablo.
Por encima de todas las fronteras,
por encima de muros y vallados,
si nuestros sueños son iguales,
como a un hermano te hablo.
Común tenemos la patria,
común la lucha ambos.

Mi mano te doy, como a un hermano te hablo.



- ¿Trabajamos por la justicia?
- En la sociedad actual, ¿quién sería el juez? ¿quién sería la viuda?

**Una sociedad que no mira por el
pobre es una pobre sociedad**